

rojan sobre la playa. Generalmente se alimenta de podredumbre y desentierra los cadáveres. Su vuelo es pesado, y eso que tiene las alas bastante robustas.

Esta ave se halla diseminada por Africa, por la India, y también se encuentra en Java.

EL BUITRE EGIPCIO.

VULTUR ÆGYPTIUS (1).

Esta ave, con la cual hizo Mr. Savigny el género *ægyptius* tiene el plumage leonado; el vello del cuello y de la cabeza es gris; las timoneras terminan en punta y las plumas del vientre son muy laxas, están muy fofas.

Esta especie habita en las regiones septentrionales del continente africano.

Mr. Temminck ha representado con el nombre de buitre imperial ó quince, lámina 426, una rapaz de la India, del Asia y del Norte de Africa, que por sernos muy poco conocida, no intentamos su descripción.

(1) Género *ægyptius* (buitre negro), Sau., Egypt. Temm., lám. 497 (adulto).

EL BUITRE CATARTOIDES.

VULTUR ANGOLENSIS (1).

Hé aquí los caracteres de esta especie, cuando menos muy dudosa: las órbitas están desnudas, son anchas y de color de carne; el iris amarillento, el pico largo blanquecino, corvo solamente en su estremidad y provisto en su base y por debajo de una cera azulada; plumage blanco, pennas de las alas negras, lo mismo que las de la cola; pecho turgente saquiforme; pies escamosos y blanquecinos. Esta especie ha sido descubierta en Angola por Pennant.

Todo induce á creer que es un percnoptero con plumage perfecto.

Muchos autores describieron además bajo el nombre de buitre, *vultur*, algunas especies de aves de rapina que corresponden á divisiones sistemáticas diferentes. Así el *vultur ambustus* de Latham, que Gmelin, y con razon, llama *falco ambustus*, es un caracara muy comun en las islas Maluinas. En cuanto al *vultur planicus* de la Tierra del Fuego, creemos que es un caracara que se designa con el nombre de *falco Novæ-Zelandiæ*. Lo mismo puede decirse del *vultur, cheriway*, que es el *falco brasiliensis*, por mas que Sonnerat haya asegurado que existe en la India. El *vultur ser-*

(1) Lath., sp. 17 *Index: falco angolensis*, Gm., sp. 37: *angola vulture*, Pennant, *Tour in Wales*, lám. 49: *gypaetos angolensis*, Daudin, t. II, lám. 27.

pentarius de Latham es el tipo del género *messenger*, y el *vultur audax* ó *boromorang* de la Nueva Holanda, es una especie de águila. El buitre armado de Buffon, que con tan poco acierto anotó Sonnini, solo muy vagamente ha sido indicado por Brown, viagero inglés. Otro tanto decimos del *vultur leucocephalus* de Schwenkfeldé que se ignora á cual pueda compararse. En cuanto al *vultur albicilla* de la Fauna de la Groelandia, de Fabricio, es el pigargo, *falco leucogaster*.

Todos los verdaderos buitres son del antiguo mundo, es decir, de la Europa, Africa y Asia; Buffon solo ha conocido el arria no ó el buitre negro, y el grifo (1), mientras que en la actualidad admitimos el auricular de Africa (*vultur auricularis* (2) *et egyptius*), el buitre real (3), el quince (4), el cazafiemo (5), el buitre con casco (6), el catartoides (7), y el chaugoun, acerca del cual existen y se suscitan mil dudas: nosotros lo describiremos detalladamente segun lo que resulta de observaciones hechas en algunos individuos bien conservados, aunque jóvenes.

Este buitre cuya mediana edad ha sido copiada por Levaillant, lámina 11 de sus aves de Africa, y cuyo adulto se ve representado en la lámina 26 del atlas de Mr. Temminck, es el *vultur indicus* de Latham, que Forster mencionó, por primera vez, bajo el nombre de *vultur indus*.

El chaugoun (8) frecuentemente se ha confundido

- (1) *Vultur falvus*.
- (2) Daudin, Levaill., Af. lám. 9.
- (3) *V. pondicerianus*, Temm., lám. 2.
- (4) *V. monachus*.
- (5) *V. kolbii*.
- (6) *V. occipitalis*, Ruppell; quince, Temm., lám. 15. De las orillas del Zaira; Proceed., t. I, 13, 69 y 169.
- (7) *V. angolensis*, Lath.
- (8) Lesson, voy. de Belanger, p. 241.

con el gran buitre de las Indias de Sonnerat (viage á las Indias, tomo IV, página 93, que seria el *vultur galericulatus* de las láminas coloradas, número 13), ó el *vultur occipitalis* de Cretzmar, en el atlas de Ruppell (lámina 22); el buitre de Kolbe de Daudin si hemos de dar crédito á Mr. de Temminck. Pero el dibujo de Sonnerat, aunque demasiado malo para que pueda afirmarse esta identidad, creemos que es una copia sacada al natural del chaugoun.

El pico del chaugoun es muy robusto, convexo, á partir desde una proeminencia frontal, bastante saliente y terminado en punta ganchosa y muy encorvada. Los bordes de la mandíbula superior son delgados, están afilados y repulgados hácia su parte media. La mandíbula inferior es convexa por debajo, es triada y de bordes muy cortantes. La comisura es membranosa, así como el intervalo que existe entre las dos ramas. Las narices están abiertas en cisura vertical y estrecha en la parte angosta del pico, y la tinta de todo el rostro es negruzca.

Los párpados están desnudos, poco abiertos y cercados sobre sus cartilagos; tarsos con plumas pequeñas y ásperas á modo de cejas; el orificio exterior del meato auditivo está redondeado y enteramente desnudo.

Los tarsos del chaugoun son muy gruesos, muy robustos, muy vigorosos. Los tendones que ocupan su parte interna están envueltos en vainas bastante anchas, y la epidermis, aunque densa, no se adhiere muy de cerca á los tegidos subyacentes; las plumas de las piernas se estienden hasta las rodillas; las escamas de la epidermis no son laminosas ni están colocadas por escamillas, sino dispuestas en areolas separadas, pequeñas y ovalares sobre la superficie de la epidermis; el tarso, desde el talon hasta el nacimiento del pulgar, tiene cerca de cuatro pulgadas;

el dedo de en medio, si se incluye la uña, tiene una longitud de cuatro pulgadas y media, los dedos interno y esterno son de una longitud casi igual, y aquel está libre por su base, mientras que el esterno está plenamente soldado con el del medio por un fuerte repliegue membranoso. La planta de los pies del buitre que nos ocupa es muy carnosa, muy rugosa, y está abotagada en el medio de cada falange, la parte superior de los dedos, está protegida por escamillas que son en número de siete sobre el dedo esterno, once sobre el del medio, y cinco sobre el dedo interno; el pulgar no tiene mas que cuatro. Las uñas son gruesas, muy fuertes, muy ganchosas, perfectamente lisas y convexas por encima, y estriadas por debajo; son parduzcas, color que igualmente se observa en las escamas de los pies, cuya epidermis es grisienta.

Las alas de este buitre son casi tan largas como la cola; estensas, muy resistentes y de una fuerza proporcional á la del ave. Especialmente las remeras, son de una extraordinaria solidez; su tronco fuerte y barnizado, sobre el borde esterno solo está guarnecido de barbas, aunque compactas muy cortas, mientras que las del lado opuesto tienen una longitud cinco veces mayor. La estremidad de las remeras es puntiaguda: la primera, aunque larga, es mas corta que la segunda, tercera, cuarta y quinta, que son las de mayor longitud. Las remeras secundarias son anchas, copiosas, ásperas, y están redondeadas en su estremidad; las coberteras sobre todo son de una amplitud notable, pues cada una de ellas tiene hasta tres pulgadas de ancho. La cola tiene bastante amplitud y un largo de siete pulgadas; las timoneras son muy rígidas y están algo embotadas en su estremidad, lo que sin duda, debe atribuirse á la costumbre que tiene este buitre de posarse en el suelo con bastante frecuencia; su raquis es fuerte, negro y lustroso por en-

cima, hueco en canalon por abajo. No hemos contado mas que diez timoneras, pero creemos que su número debe de llegar á doce.

El plumage de este buitre es seco y quebradizo; la cabeza y el cuello presentan un vello ralo, corto y delgado sobre la piel negruzca y desnuda, que rodea á estas partes. Por debajo de la garganta y sobre las mejillas, solo se observa algunos pelos ligeros, bermejizos, implantados, con bastante regularidad; debajo del cuello, estos pelos se descomponen en ligeras barbillas sedosas de un blanco satinado, que se hacen mas espesas sobre la parte anterior é inferior del cuello; un vello copioso, compacto, aunque corto, ocupa el occipucio, y cubre la parte superior del cuello.

En la parte inferior del mismo y entre una y otra espalda, algunas plumas bastante largas que se reúnen en copo espeso, forman un semi-collar, mucho menos poblado, no obstante, que el de otras especies de buitre: estas plumas que son un poco arqueadas no están redondeadas ni distintamente lanceoladas; son estrechas y de barbas flojas. Su color es de un blanco sucio, ó ligeramente bermejizo.

Una capa de pequenísimas plumas apretadas, en cierto modo aglutinadas, tapiza toda la superficie exterior del buche; son de un moreno leonado; las plumas del torax, del vientre, de los costados y de las coberteras inferiores son largas, con barbillas largas tambien, aunque laxas, de un color pardo-bermejo claro, que hace mas perceptible una mancha oblonga á modo de llama que ocupa la parte media.

El color dominante de las plumas del cuerpo y de las alas es de un moreno bermejizo, mezclado de bermejo claro, y algunas veces de moreno decidido; toda la parte superior del lomo propende á negruzco ó morenuzco, mientras que sobre las alas domina el

bermejo blondo. En cuanto á las remeras y timoneras son de un negro puro, un espeso vello blanco y algodonoso guarnece el cuerpo.

El individuo, cuya descripción acabamos de hacer, tenía tres pies menos dos pulgadas de longitud total; y el pico no mas que veinte líneas, desde el nacimiento hasta su estremidad.

Levaillant, (Af., tomo I, pág. 32) es el primer autor que aplicó, como diagnóstico, al *chaugoun* el nombre que ha recibido de los habitantes de Bengala, cuya etimología se ignora. En efecto, de esta parte de la India, procede dicho buitre, en ninguna parte mas comun que en las inmediaciones de Pondicheri y de Calcuta. Sus hábitos y sus costumbres son semejantes á los de las demas especies; pero su pico y sus membranas robustas inducen á creer que no se alimentan esclusivamente de inmundicias y cadáveres, como lo hacen los *percnopteros* y los *catartos* del Nuevo Continente.

LOS SARCORANFOS.

Mr. Dumeril los ha distinguido en 1806, y su principal carácter es el de tener crestas ó carúnculas carnosas sobre la cabeza ó la base del pico; pero como ya lo hemos indicado, no separamos al auricular de los verdaderos buitres, y el género *sarcoramphus*, segun nuestro modo de ver, no comprende mas que dos especies de aves, á saber: el condor, y el rey de los buitres de Cayena, segun es de ver en las láminas iluminadas.

En 1811, en su *Podromus avium* separó Illiger los *catartos cathartes*, de los buitres, é incluyó bajo este título el *vultur papa* y el *vultur aura*; pero el *vul-*

tur aura y el *atrátus* quedarán como tipos de los *catartos*, separando de estos últimos á los *sarcoranfos*. Por último, en 1816, propuso Mr. Vieillot en su *Análisis de ornitología elemental*, el género *zopiloto*, *gy-pagus* para los *sarcoranfos*, y reservó el nombre de *gallinazo*, *catharista* para los verdaderos *catartos*. Pero el epíteto de *sarcoramphus* muy anterior al de *gy-pagus* debe preferirse á este último.

Los *sarcoranfos* tienen por caracteres generales, un pico recto, robusto, la mandíbula superior estendida hácia los costados, y anchosa por su estremidad, la inferior mas corta, recta, obtusa y redondeada; las narices oblongas, abiertas y situadas á la inmediación del origen de la cera; al rededor del pico ó en su base está guarnecida esta membrana de carúnculas carnosas, muy espesas y diversamente recortadas, que adornan la frente y la cabeza; la lengua es cartilaginosa, membranosa, y está dentada en una y otra estremidad: la cabeza y el cuello se ostentan desnudos, ó únicamente tienen algunos pelos bastante escasos; las alas son largas, y la segunda, tercera y cuarta remeras son las que tienen mayor longitud. Pero lo que mas particularmente distingue á los *sarcoranfos*, es el tener mas corto el pulgar que los demas dedos, bien así como la uña que casi está truncada.

Los *sarcoranfos* pertenecen, esclusivamente, al Nuevo Mundo y de las dos especies que componen el género, la una vive sobre la cumbre de la cadena de los Andes, hasta mas allá de los límites de Chile, mientras que la otra no abandona las regiones ecuatoriales.

Mr. Vieillot ha llamado *zopiloto* á este género, porque, segun Hernandez, el nombre de *tzopilottl* significa, en Méjico, rey de los buitres.

EL CONDOR Ó GRAN BUITRE DE LOS ANDES.

SARCORAMPHUS CONDOR: VULTUR GRYPHUS. (1).

Contado por mucho tiempo en el número de las aves fabulosas, habia recibido el condor una estatura y una fuerza considerable, y semejante al roc de las *Mil y una noches* podia asir con sus garras, los mas gigantescos cuadrúpedos, y trasportarlos sin molestia hasta las puntas mas culminantes del Chimborazo y el Pichencha. Su historia en el Buffon está plagada de errores y diríase que al trazar esta ave dormitaba el genio privilegiado de aquel célebre naturalista. Le confunde con las grandes aves del globo, cualquiera que sea la region en que estas se encuentran; experimenta la necesidad de reconocerle en toda ave acerca de la cual existan ideas supersticiosas ó creencias populares, y el lemmer-geyer de los Alpes segun él, no es otra cosa que el condor.

Pero en el dia no sucede lo mismo; el condor no ha sido estudiado únicamente en su patria, pues la Francia lo posee vivo en la actualidad, y la figura que se halla en el atlas de este suplemento ha sido dibujada (2) por Mr. Vauhtier á vista del precioso individuo

(1) Lath., sp. 1; de Humboldt, *Miscelánea de Zoología*. lám. 8: Temm., lám. 433 y 408: *gypagus griffus*. Vieill. Buff., Molina, p. 247; Frézier, It., p. 111: La Condamine, It., 175; Feuillee, It.; Daudin, t. II, p. 8.

(2) Se refiere á la edicion francesa publicada por los editores Pourrat (Paris 1840). (N. d. T.)

que trajo de Chile un oficial de marina, segun es de ver en la casa de fieras del Museo. Mr. Huet, hábil pintor de historia natural, ha sacado copias admirables por su esactitud y belleza, muy particularmente una en que sorprende la esmerada ejecucion de las carúnculas y toda la cabeza.

Con los condores acontece, dice Mr. Humboldt, como con los patagones y otros muchos objetos de historia natural descriptiva, pues cuanto mas se han examinado, tanto mas pequeños parecieron.

El mismo Mr. Humboldt dice que el nombre de condor es corrupcion de la palabra *cuntur* perteneciente al idioma quichuano que hablaban los antiguos moradores del Perú. En Chile le dan el nombre de manco (manque), segun el jesuita Molina.

El condor adulto tiene una estatura aventajada, y sin embargo, su cuerpo es menos voluminoso que el del avestrúz. Se le han dado hasta diez y ocho pies de envergadura, pero las verdaderas proporciones citadas por observadores fidedignos varían desde once pies con cuatro pulgadas (Feuillee) hasta doce pies con dos pulgadas (Strong) y trece pies. Su cabeza está coronada por una cresta carnosa y muy resistente, de naturaleza cartilaginosa, que ocupa su parte media desde la raíz del pico hasta el nacimiento del occipicio. Esta cresta, de que carecen las hembras, es ancha y densa en su base, se adelgaza, en forma de bisel, hácia su cima, y se halla libre por delante, donde deja un pequeño espacio redondeado en cuyo comedio se hallan las narices.

Otra membrana densa, floja, cubierta de arrugas, nace en el medio pico inferior, y descende sobre la parte anterior del cuello hasta lo alto del pecho. Estas dos especies de carúnculas son de color violado y están muy llenas de sangre. El cuello, las mejillas y la region posterior de la cabeza se hallan tapizados de

una piel desnuda ó solo cubierta de mechones de pelo corto; el color de esta piel es rojo sonrosado y muy abundante en arrugas ó pliegues, que forman varios rodetes longitudinales y unidos por sus costados.

La oreja tiene una considerable abertura exterior cerrada por un repliegue de la membrana temporal; el ojo es oblongo, pestañoso y de iris gris; un collar bastante poblado circunda la parte inferior del cuello. Consta este collar de un espeso vello de naturaleza sedosa, y que tan blanco como la nieve contrasta con el plumage del cuerpo, que es de un negro azulado bastante intenso. Tan solo las remeras del medio y las grandes coberteras de las alas son de un gris perlado muy agradable; todas las demas son negras. Las alas casi son tan largas como la cola; esta es corta y rectilinea, los tarsos son robustos, muy fuertes y reticulados. Las cuatro ó cinco primeras remeras son negras, muy robustas; las del medio, en los primeros años, están guarnecidas de blanco, siendo morenas en lo demás de su longitud, y esto hace que parezca el ala morena y blanca por mitad.

Las uñas son muy largas, bastante corvas y negras; los dedos parecen estar reunidos entre sí por un repliegue de la piel, que por tener bastante amplitud se parece á una membrana.

Segun se dice, la hembra del condor es mas grande que el macho; su cabeza carece de la cresta carnosa, y las arrugas de la piel desnuda del cuello son menos pronunciadas. Por último, las remeras del medio en lugar de ser blancas ó de un gris claro en su parte céntrica, son de un moreno sucio; el pico es negro en su base y amarillo en lo restante de él.

Las dimensiones que da Mr. de Humboldt de muchos individuos que midió personalmente, son: longitud total, hasta tres pies; pico, una pulgada y diez líneas; envergadura, ocho pies y de una á nueve pul-

gadas mas; cola, un pie con una pulgada; tarso, diez pulgadas; uñas, cerca de una pulgada; espesor de la cabeza, tres pulgadas.

Cuando jóvenes los condores, les cubre un vello largo y coposo, muy fino y no menos blanco, que abulta extraordinariamente su cuerpo. A los dos años su plumage es morenuzco y entonces le llaman *condor pardo* los habitantes de Lima. En la edad perfecta, el plumage es negro y entonces se llama *condor negro*. Tampoco las hembras hacen ostentacion de su magnífico collar blanco, sino es en la edad adulta.

Poderoso por su vuelo, poderoso por su fuerza muscular y por su brio, elévase el condor á una distancia increíble en la vasta estension de los aires, y su gusto es vivir sobre las puntas escarpadas de las montañas mas proeminentes entre todas las que se descubren en la cadena de los Andes. Desde allí su vista perspicaz domina las mesetas secundarias de las Cordilleras y registra la estension de las pampas que están á sus pies.

Se ha dicho que era bastante vigoroso para arrebatarse carneros, llamas, vicuñas, y que en union de otros, es decir, cuando se juntan muchos condores, con la mayor facilidad pueden matar bueyes y hasta niños de diez á doce años; pero lo mas probable es que el condor solo acosado por el hambre llegue hasta el punto de cometer tales excesos, y que su presa mas comun consistia en cuadrúpedos de la familia de los roedores.

Segun Mr. Humboldt anida el condor en los lugares mas solitarios, y muchas veces sobre la cúspide de las rocas mas inmediatas al limite inferior de las nieves perpetuas. Esta situación extraordinaria y la grande cresta del macho, hacen parecer á esta ave mucho mayor que lo es efectivamente; y Mr. de Humboldt confiesa que por mucho tiempo vivió en este engaño,

porque creia al condor de una talla gigantesca, y solo midiendo por sí mismo un condor que habia matado, pudo desvanecer la influencia de aquella ilusion óptica. Asi, pues, este buitre vive únicamente en la cadena de los Andes á mil seiscientas ó mil setecientas toesas de altura.

Los condores se reunen en número de tres ó cuatro sobre las puntas de las rocas que se hallan como á dos mil cuatrocientas cincuenta toesas sobre el nivel del mar; asi es que los indigenas consagran frecuentemente á aquellas culminantes cumbres los nombres de *cuntur tahua*, *cuntur palti* y *cuntur huaxuna*, que en el idioma peruviano significa *guardia*, *nido* ó *gallinero* de los condores.

En general el *vultur dryphus* muy pocas veces descende á las llanuras, y solo se ve en ellas cuando ostigado por el hambre baja á hacer sus provisiones. Sabese, positivamente, que gusta de alimentarse de inmundicia como lo hacen otras especies de las demas partes del mundo. En cuanto á su vuelo, que se asegura es susceptible de ensordecer y hacer temblar á un hombre, debemos creer que hay mucha exageracion en este aserto, y que aunque hace bastante ruido con las alas, no es este bastante intenso para infundir pavor, como aseguran muchos viajeros.

Refiere Mr. de Humboldt que el condor no hace nido, pues se contenta con depositar sus huevos sobre la desnuda superficie de la roca, sin que siquiera se cuide de colocar al rededor algunas pajas ó porciones de musgo que crece en las montañas mas próximas al limite de las nieves. La postura, segun se dice, es de dos huevos de un blanco puro y una longitud de tres á cuatro pulgadas. La hembra conserva sus hijuelos como cosa de un año bajo su inmediata custodia.

Cuando el condor descende á las llanuras, muy pocas veces se posa sobre las ramas de algun árbol;

elige siempre las superficies llanas donde se tiende ó acurruca al modo de ciertas gallináceas. Cuando su estómago está bien repleto va á posarse sobre la cima de alguna roca donde queda inmóvil y en una actitud flemática. En esta posicion, dice Mr. de Humboldt, tiene un aire de gravedad, sombrío y siniestro.

Los criollos de Quito y de Popayan son muy aficionados á la caza de los condores, á cuyo egercicio llaman *correr buitres*. Esta caza tiene para ellos los mayores encantos, asi es que la emprenden con ardor. Al efecto matan una vaca ó un caballo, cuyo cadáver se deposita en el parage que creen mas oportuno: en breve el olor de la carne atrae á todos los condores que se hallan en aquellos contornos, y se echan encima con una voracidad que causa admiracion. Estas aves comienzan siempre á despedazar su presa por la lengua y los ojos, pasando en seguida á la region del ano á fin de descubrir los intestinos y comer de ellos con mas facilidad. Cuando ya están bien repletos apenas pueden volar, y entonces es cuando se les persigue tendiéndoles lazos al modo de los gauchas; empléanse otras veces yerbas venenosas que se introducen en el cuerpo de algun animal y al comer de él caen sin sentido.

Frézier, en su viage al mar del Sur, publicado en 1732, habla del condor en los siguientes términos (página 111): «en una ocasion matamos una ave de rapiña llamada condor que tenia nueve pies de vuelo y una cresta parduzca no recortada como la del gallo. Tiene roja la parte anterior del buche y sin plumas como el gallo de Indias; generalmente es voluminoso y bastante robusto para arrebatar un cordero. Cuando los condores quieren atacar un rebaño, se ponen en rueda volando con las alas estendidas. Temeroso entonces el ganado se apina y no puede defenderse: entonces escogen su presa y la arrebatan.» Asegura Gar-

oilaso que esta ave se halló en el Perú y que ciertas naciones de indios le rendian adoracion.

En cuanto á las noticias que nos dan Garcilaso, Démarchais, Feuillee y Molina, son demasiado superficiales y escesivamente atrasadas para que podamos darles fé, en el estado actual de nuestros conocimientos.

EL SARCORANFO PAPA (1).

SARCORAMPHUS PAPA. DUM. (2).

Entre todos los buitres el plumage del buitre papa es sin contradiccion alguna el que ostenta los mas vi-

(1) M. Mackleey, vice-cónsul en Maracaibo, dirigió á la *Sociedad zoológica de Lóndres* una carta relativa á las costumbres del sarcoranfo papa, destinado á la casa de fieras de Lóndres, y muerto durante la travesía. Estas aves dice que se reúnen en número de mas de trescientas: obedecen, en cierto modo, á una de ellas que difiere de las demas por su plumage, y á la cual los vecinos de Maracaibo dan el nombre de *rey de los buitres*. Estos buitres se elevan en las regiones etéreas á una altura tan considerable que se pierden de vista, y á pesar de tan grande elevacion, sin dificultad descubren su presa sobre el terreno. Habitan en las sábanas cuya temperatura es cálida y seca, y sus escursiones no se estienden mas que á cinco ó seis leguas, pues no gustan separarse de su domicilio habitual: depositan sus huevos y los incuban en las pequeñas cavidades de las montañas. Algunas veces se reúnen en numerosas bandadas y se posan en lugares poco distantes de las ciudades, aldeas ó caminos frecuentados; pero el rey nunca se desdenea en estos lugares de mezclarse con sus vasallos.

(Estracto de la *Revista Británica*, cuarta série, segundo año, núm. 20, agosto 1837, página 369).

(2) *Vultur papa*, L. Gm., sp. 3; Lathram, sp. 7: *gypa-*

vos colores. Adorna su cabeza con una especie de diadema, lo cual le ha valido, en los idiomas de la mayor parte de los pueblos de la América meridional, el nombre de *rey de los buitres*, y hasta parece que la voz *cozcaquantilli*, en el lenguaje de los mejicanos, significa *rey de los auras*, y que el de *iriburovicha*, usado entre los guaranis del Paraguay, significa tambien gefe cacique, ó rey de los *iribus*. Estos *auras* ó buitres *curumus* (*curoumeus*) de la Guiana, así como los *urubús*, creen los indígenas americanos ó criollos que obedecen á los buitres papas. Dicese que cada bandada de *urubús* ó de *auras*, es dirigida por un buitre de especie diferente, que por lo mismo se llama *rey*.

Pero este buitre *rey*, *sarcoramphus papa* solo se reúne con los demas buitres de la América tórida cuando siente las mismas necesidades y es atraído por el mismo pasto. Los buitres viven pacíficamente en república, cuando tienen cadáveres corrompidos con que proveer á su sustento; pero son tan indómitos que solo se doblegan á un yugo, la necesidad de comer y la de reproducirse: el magnífico y abrigantado color gris de su plumage, le ha merecido de los españoles de Paraguay el nombre de *cuervo blanco*.

El sarcoranfo, *rey de los buitres*, de cuya especie existen en la actualidad (4) dos individuos en la casa de fieras del Museo, es próximamente de la magnitud de un pavo no muy grande. Todas las partes superiores del cuerpo son de un rojo muy claro, con algunas tintas de color de carne y de un brillo con extremo

gus papa, Vieill.; *vultur elegans*, Gerini; *urubú* ó *rey de los buitres*, Buffon, lám. 428: *rex vulturum*, Brisson *king of the vultures*, Edw., lám. 2: *cozcaquantilli*, Hernandez.

(1) Adviértase que este artículo se escribió originalmente en el año de 1828.

(N. d. T.)